

Sra. Presidenta del Gobierno de Navarra,
Sr. Presidente del Parlamento de Navarra,
Sra. Delegada del Gobierno de España,
Sr. Consejero de Educación,
Autoridades,
Compañeros,
Sras. y Sres.,
Queridos amigos:

Hace 25 años el Parlamento de Navarra, como representante de la ciudadanía navarra, creó la Universidad Pública de Navarra. Pocos años para una institución que tiene a gala ser la más antigua de Europa, más antigua, de hecho, que los estados.

En estos 25 años, miles de personas (jóvenes, menos jóvenes del aula de la experiencia, usuarios, participantes de nuestras actividades) han pasado por nuestras aulas, por nuestros laboratorios, por nuestras bibliotecas, por todas nuestras instalaciones, en donde cada día trabajan con esfuerzo y dedicación, en equipos multidisciplinares, estudiantes, docentes, investigadores, técnicos y personal de la administración.

Es difícil ponderar la importancia que la creación de nuestra Universidad ha tenido en Navarra, su efecto social, especialmente en lo que se refiere al horizonte de los estudios. La misión de la Universidad Pública de Navarra es contribuir al progreso de la sociedad mediante la creación y la transmisión de conocimiento y la promoción de la cultura, consiguiendo la formación integral de las personas. Hoy son cerca de 30.000 los navarros y navarras que se han titulado en nuestra Universidad, muchos de ellos los primeros universitarios de sus familias. Jóvenes que se han integrado en puestos técnicos y directivos de empresas e instituciones.

Nuestra Universidad ha contribuido decisivamente a que la sociedad navarra afronte con garantías los retos de modernización necesarios para continuar perteneciendo a las regiones desarrolladas y avanzar en su posición entre las mismas, a través del desarrollo del conocimiento científico y tecnológico.

Y lo ha hecho, en muchas ocasiones, con sobresaliente. Somos la décima universidad española en calidad investigadora y la sexta en obtención de ingresos por contratos privados por profesor. Cada año contactamos con más de 700 empresas para impulsar y transferir conocimiento. En cuanto a la enseñanza, nos encontramos como la sexta mejor universidad en calidad docente.

Una investigación reciente pone de relieve el positivo impacto del Sistema Universitario Español sobre el crecimiento económico y social de España tanto a corto como a largo plazo, al aumentar su dotación de capital humano, tecnológico y social. En el caso de Navarra, por cada euro que invierte en la Universidad Pública de Navarra la sociedad recibe 1,7. Dicho de otro modo, se obtiene un 70 % más de lo que se invierte. Y no he empleado un término aproximado, sino el que exactamente le conviene, ya que la financiación en educación pública no es un gasto, es una inversión.

Datos, datos contrastables, la base de mi trabajo como científico, como matemático, que constatan el hecho de que Navarra no sería igual sin su Universidad, la Universidad Pública de Navarra, la de todos los navarros. Es un ejercicio mental revelador imaginar cómo sería hoy Navarra si su Universidad no hubiese sido creada.

Pero los datos económicos no pueden ser los únicos a ser tomados en consideración. En estos momentos de crisis es más necesario que nunca enfrentarse a la realidad de un modo general: la realidad es mucho más compleja de lo que a veces se pretende. Hay que reenfocar nuestra atención, permitir la observación de todo el panorama en derredor, dirigirla hacia cuáles son las verdaderas necesidades de las personas, de las personas. No es sensato caminar con anteojeeras.

En estos momentos de dificultades hay que recordar que la defensa de la igualdad, no sólo formal sino también en el acceso a recursos, es un requisito irrenunciable de una sociedad democrática, so pena de retroceder en el camino de la civilización emprendido por la Humanidad.

El desarrollo de una sociedad no se mide sólo por su PIB, sino también por factores fundamentales como las oportunidades que ésta ofrece a los individuos para desarrollar sus capacidades y sus deseos, la esperanza de vida, la salud o el acceso a recursos básicos como la educación, que contribuyen a aumentar la cohesión económica, social y territorial de un país, tal como se recoge en los tratados de la Unión Europea.

Sin duda, la Universidad Pública de Navarra ha sido un instrumento clave para permitir que miles de personas accedieran a la educación superior con los únicos límites que dan el mérito y la capacidad. Constituimos un espacio idóneo donde cada día vivimos en paz y tolerancia personas de ideologías y creencias distintas. Un espacio idóneo para extender la cultura de los derechos humanos, como son el respeto, la igualdad, la libertad y la dignidad, concretados en valores como la convivencia en la diversidad, la participación, la interculturalidad y la responsabilidad social.

Por todo ello, en esta complicadísima coyuntura económica, que podría

ensombrecer la pujante realidad de nuestra joven Universidad y poner en riesgo su desarrollo futuro, es más necesario que nunca defender el papel de las universidades, el de la Universidad Pública de Navarra, como unas instituciones que basan el éxito y el rendimiento de su trabajo en las oportunidades que abren a cada persona. Instituciones públicas en las que residen las soluciones a los problemas actuales, instituciones que forman parte de la solución, no del problema. Reiterados pronunciamientos desde muy distintas instancias: el relator especial de la ONU sobre el Derecho a la Educación (independientemente de la situación económica en la que se encuentre el Estado, la inversión en educación no puede bajarse), el Secretario de Estado de Administraciones Públicas del Gobierno de España (los gastos deben centrarse en Educación, Sanidad y Servicios Sociales), el secretario general de la OCDE (avisa del riesgo que significan para el acceso a estudios superiores los recortes crecientes provocados por la crisis económica), la EUA (un aumento de la inversión en educación superior e investigación para movilizar el potencial y las capacidades de la actual y las próximas generaciones de jóvenes es el “sine qua non” para que Europa salga de la crisis económica y sea próspera en el futuro), por citar sólo unos pocos, abundan sobre el mismo tema. Aquellas comunidades que tengan la visión de apoyar y cuidar sus Universidades y extraer de ellas todas sus posibilidades serán las mejor preparadas para afrontar el futuro.

Los universitarios tendemos con excesiva frecuencia a la autocrítica. Pero creo que hoy es un día para felicitarnos por este galardón. Es reconfortante y honroso ver lo mucho que nuestra Universidad ha conseguido durante estos 25 años. Y apreciar lo mucho que nos queda por aportar, si seguimos apostando por una Universidad transmisora de saberes, generadora de nuevo conocimiento y creadora de cultura. Una Universidad abierta al mundo sin olvidar sus raíces.

El conocimiento en general, el conocimiento científico, tecnológico, humanístico, social, es un factor decisivo en nuestro desarrollo socioeconómico. Participar como agentes activos en su avance es una tarea en la que los universitarios de la Universidad Pública de Navarra estamos comprometidos: es nuestra vocación, queremos hacerlo y lo haremos.

Porque los grandes problemas que tenemos que afrontar en el siglo XXI no se solucionarán con menos ciencia y con menos educación, sino con más educación y con más ciencia.

Como Rector, considero un verdadero privilegio el poder representar a toda esa comunidad universitaria que, desde su creación hace 25 años, ha trabajado y sigue trabajando para una institución que, recordemos, no es un fin en si misma, es un instrumento al servicio de la sociedad navarra y, por

ende, de la aldea global que hoy es nuestro mundo.

La labor de todos ellos, de quienes crearon la Universidad, de quienes la sustentan, ha conformado la actual realidad de la Universidad Pública de Navarra, realidad que hace que el galardón que se le otorga sea bien merecido. Hoy es para mi un honor y un orgullo ser quien, en nombre de todos ellos, lo reciba y lo agradezca.

Desde el corazón de todos los universitarios, muchas gracias; eskerrik asko, bihotzez.